



ARZOBISPADO DE SANTIAGO
VICARÍA PARA LA PASTORAL

Celebración de **MEMORIA AGRADECIDA**

POR LOS TESTIGOS DEL AMOR DE DIOS
EN NUESTRA HISTORIA



MES MISIONERO EXTRAORDINARIO

OCTUBRE 2019

Celebración de memoria agradecida por los testigos del amor de Dios en nuestra historia

El objetivo de esta celebración es reconocer y agradecer a quienes han sido testigos del amor de Dios en nuestra historia personal y comunitaria.

La Memoria agradecida se puede realizar en diferentes instancias: en la Eucaristía del domingo, en una celebración durante la semana, en nuestra área pastoral, en la familia, etc.

Dinámica del encuentro:

- Ambientación
- Acogida
- Motivación
- Lectura de la Palabra de Dios
- Testimonios
- Signos
- Oración de acción de gracias
- Cantos

AMBIENTACIÓN:

Durante el Mes de octubre, colocar en una pared de la comunidad una cartulina dividida en dos partes: en una parte, colocar el lema "Bautizados y enviados" y en la otra invitar a la comunidad a escribir una acción de gracias por la/s persona/s que han sido testigos del amor de Dios en su vida personal y comunitaria.

Por ejemplo:

OCTUBRE: MES MISIONERO EXTRAORDINARIO "Bautizados y enviados"



Escribe el nombre y una acción de gracias por la/s persona/s que han sido testigos del amor de Dios en tu vida personal y comunitaria.

ACOGIDA:

Acoger fraternalmente a quienes asisten al encuentro.

MOTIVACIÓN:

CELEBRANTE:

+ En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Queridos hermanos y hermanas. En este Mes extraordinario de las misiones nos reunimos fraternalmente para recordar y agradecer a quienes han sido testigos del amor de Dios en nuestra vida personal y comunitaria.

Cantamos: En el nombre del Padre

GUÍA: Ser bautizados y enviados es una invitación a ser discípulos y misioneros de Cristo, a comunicarlo desde la propia vida. En nuestra historia hemos conocido a hombres y mujeres que han vivido una experiencia profunda de encuentro con el Señor y a la vez han dado testimonio de fe con sus palabras y actitudes, tanto al interior de la Iglesia como también hacia toda la comunidad social.

Escuchemos algunos nombres y oraciones que hemos tenido presente durante esta memoria agradecida.

Una persona lee el nombre y las oraciones que se escribieron en la cartulina colocada en la ambientación.

CELEBRANTE: En un momento de silencio, cada uno recordemos y demos gracias por las personas que a lo largo de nuestra vida han sido signo del amor de Dios en nuestra propia historia.

Pedimos al Espíritu Santo la fortaleza para ser testigos fieles al mandato de Cristo y para ser apasionados por el mensaje de la fe en medio de nuestra realidad.

Cantamos: El profeta

LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS

GUÍA: Escuchemos atentamente el Evangelio de Mateo 28, 18-20.

LECTOR/A:

«Acercándose, Jesús les dijo: Yo he recibido todo poder en el cielo y en la tierra. Vayan, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a cumplir todo lo que yo les he mandado. Y yo estaré siempre con ustedes hasta el fin del mundo».

Palabra de Dios.



ACERCAMIENTO AL TEXTO:

CELEBRANTE:

Las palabras de Jesús referidas al contenido de la misión: “Vayan, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos”, se sugiere el siguiente comentario:

“*Seguimiento*” quiere decir configurar el propio proyecto de vida en la propuesta de Jesús, entablar una cercanía con la persona de Jesús, entrar en comunión de vida con Él. El “discipulado” supone una reciprocidad: aceptar que es Jesús quien orienta la vida.

El “*discipulado*” lleva a identificarse completamente en Jesús, porque sólo Él conoce el camino y la meta y nos conduce con firmeza y seguridad hacia ella. Este camino y esta meta se han revelado a lo largo del Evangelio.

De la misma manera como Jesús los llamó, sin forzarlos sino seduciendo su corazón y apelando a su libre decisión, así ellos deben anunciar el Evangelio a todos los pueblos de la tierra.

Si es que el seguimiento nos introduce en el ámbito de vida de Jesús, también es verdad que esta vida es en comunión con el Padre en el Espíritu Santo. El bautismo nos hace capaces de acoger esta comunión.

Notamos una gran continuidad entre la misión de Jesús y la de sus apóstoles: Jesús, quien al comienzo llamó discípulos y los educó en una existencia según la voluntad de Dios, ahora les encarga anunciar su Evangelio a toda la humanidad, tanto ayer como ahora. En otras palabras, todo lo que los discípulos recibieron del Maestro debe ser transmitido en la misión.

- ¿Qué sucede al ser bautizados en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo?
- ¿Qué implicaciones tiene para mi vida como discípulo(a) de Jesús?
- ¿Cómo anunciar a Jesucristo y su Evangelio en nuestra realidad personal, comunitaria y social?

Cantamos: El apóstol

TESTIMONIOS

- ▶ Dos o tres miembros de la comunidad presentan el testimonio de algunas personas que han sido testigos del amor de Dios. Por ejemplo: de un agente pastoral, un joven, una mujer, un sacerdote, una religiosa, etc.
- ▶ Solicitar que el testimonio lo traigan por escrito (uno o dos párrafos)

GUÍA:

Cada uno de nosotros, en lo profundo de su corazón demos gracias al Señor por las personas que han sido testigos del amor de Dios en nuestras vidas.

Cantamos: Canto del misionero

En este día queremos dar gracias a Dios por el testimonio del amor a Dios que refleja las palabras y acciones del discípulo misionero que comunica a Cristo y su mensaje.

ORACIÓN

Se proyecta en la pantalla (o en papelógrafos) las frases bíblicas e imágenes con música de fondo. Después de un momento de silencio, cantamos las antífonas.



“Ya no vivo yo, sino que es Cristo quien vive en mí” (Gal 2, 20).

Antífona: Vengan a Él.



“Vayan, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo” (Mt 28, 19).

Antífona: Id amigos



“Llevamos el tesoro del Evangelio en recipientes de barro, para que se vea que la fuerza viene de Dios” (2 Cor 4, 7).

Antífona: El Alfarero

GUÍA:

Jesús, por sobreabundancia de amor compartió su vida con la humanidad. Quienes acogieron su llamado fueron instituidos discípulos y misioneros, compartiendo fraternalmente la fe y la vida, animados con la oración que Jesús nos enseñó. PADRE NUESTRO.

GUÍA:

Por intercesión de María, discípula y misionera de la Palabra encarnada, sepamos asumir con sabiduría el anuncio gozoso de la Buena Noticia en medio de nuestras realidades.

Cantamos: María mírame.

CELEBRANTE: Envío y bendición



ORACIÓN PARA EL MES EXTRAORDINARIO MISIONERO.

Padre nuestro,
Tu Hijo Unigénito Jesucristo
resucitado de entre los muertos
encomendó a sus discípulos:
«id y haced discípulos a todas las gentes»;
Tú nos recuerdas que a través de nuestro bautismo
somos partícipes de la misión de la Iglesia.

Por los dones de tu Santo Espíritu, concédenos la gracia
de ser testigos del Evangelio,
valientes y tenaces,
para que la misión encomendada a la Iglesia,
que aún está lejos de ser completada,
pueda encontrar manifestaciones nuevas y eficaces
que traigan vida y luz al mundo.

Ayúdanos a hacer que todos los pueblos
puedan experimentar el amor salvífico
y la misericordia de Jesucristo,
Él que es Dios y vive y reina contigo,
en la unidad del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos.

Amén

Es preciso nacer de Nuevo (Jn 3)